

04-25665

El niño de Robben Island

Humberto Diaz Casanueva.
Poemas.
Ediciones Manieristas.

Humberto Diaz Casanueva —las dudas no caben— ocupa un lugar destacado entre los más grandes de la poesía chilena y latinoamericana. Su *Requiem* podría figurar junto con *Altazor*, *Alturas de Macchu Picchu* y *Muerte sin fin*, este último del mexicano Gorostiza, en una antología de los mejores poemas largos de nuestra lengua.

Y cada libro suyo que aparece no hace sino confirmar este juicio. Hijo directo del surrealismo y de la literatura afincada en los grandes mitos de la cultura así como en lo más hondo del inconsciente (que es, según Jung, donde tienen su origen los "arquetipos"), su poesía no puede ser ni popular ni de fácil lectura. Diaz Casanueva traspone su experiencia más dramática y personal a un altísimo nivel simbólico y alegórico que precisa, como decía García Lorca, el ejercicio de una larga iniciación.

El niño de Robben Island es la historia de una tragedia y a la vez el origen de toda ella: el implacable odio del hombre contra el hombre, expresado en la discriminación racial. Un niño blanco con un niño negro juegan en los inicios, en el Paraíso, antes de la caída, con el sol, y son uno con él; y allí, precisamente, en el principio, se alcanza el equilibrio y la unidad:

Un niño blanco con un niño negro saltan de rama en rama tras un globo ígneo

EL NIÑO
DE ROBBEN ISLAND
Humberto Diaz Casanueva

Todo a la vista de un narrador que es conciencia, presentimiento y dolor, espectador comprometido y estupefacto del mal indefectible de la Tierra:

*Con mi cara de águila acecha tu exhalación
de una fugitiva lámpara
dentro de la lámpara... hágame quemar*

Hasta que de pronto adviene el mal, el pecado, la soberbia; y la armonía, el amor inocente se quiebra:

*Y de pronto ¡zaz!
una gruesa hacha de bronce parte el mundo en dos*

Y el niño negro es separado del blanco, encarcelado, golpeado, asesinado. Todo esto lo observa el narrador con espanto y, con él, nosotros, lectores, nos vemos obligados a comprometernos, a tomar conciencia de la ignominia:

*Piedad para el niño pascual... piedad para nosotros
requeridos hasta el fondo*

Finalmente, el niño negro se vuelve sagrado, como todo lo que consagra el sufrimiento:

Apóreas un pesebre que lo sacre

Los grandes mitos bíblicos, el estado adánico y edénico, el pecado, el horror del hombre en esta tierra, su absolución por el dolor, son la base de este poema requisitorio en contra del apartheid en Sudáfrica.

Y este poema no sólo da testimonio de una experiencia emotiva personal, sino que deja expresada con la simbología del más puro arte poético uno de los mayores crímenes de la humanidad.

La experiencia subjetiva individual se ha transformado mediante el lenguaje, y gracias al mito y a la alegoría, en dolor y estremecimiento de todos los hombres. □

Jaime Valdivieso

Acta del 19 de mayo al 1º de junio 1985 51

Mº 179. Sup. 19-VI-1986.

El niño de Robben Island [artículo] Jaime Valdivieso.

Libros y documentos

AUTORÍA

Valdivieso, Jaime, 1929-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1986

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

El niño de Robben Island [artículo] Jaime Valdivieso. il.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile